

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondencia y LOS MOROS que den lugar a que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más. Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

GUERRA.—Decretos nombrando capitán general de Extremadura al teniente general D. José Sánchez Bregua, y para el mismo cargo en las provincias Vascongadas al mariscal de campo D. Juan Carnicero.

Otro promoviendo al empleo de brigadier al coronel de infantería D. Rafael Alberni.

Otro disponiendo que D. Gregorio Hurtado y Roig cese en el cargo de ministro togado y asesor de la sala de generales del Consejo Supremo de la Guerra, pasando a la situación de retirado.

Orden dando de baja definitiva en el ejército al alférez graduado del regimiento de infantería de Navarra, número 25, don Federico Tomaceti.

ULTRAMAR.—Decreto concediendo la categoría de jefes de administración de primera clase, a los ingenieros jefes de primera clase de caminos canales y puentes, e inspectores generales de obras públicas en Cuba y Filipinas, siempre que estos hayan cumplido dos años en la categoría inmediata inferior.

Otro concediendo al ministro del ramo varios créditos suplementarios, importantes 1.550.985 pesetas 40 centimos, con cargo a secciones, capítulos y artículos del presupuesto de Puerto-Rico de 1873-74, y con objeto de formalizar los que en uso de las atribuciones que confiere a las autoridades de Ultramar el art. 29 del decreto de 12 de Setiembre de 1870 se concedieron provisionalmente por la administración de dicha isla.

GOBERNACION.—Circular con el fin de obtener los resultados prácticos que el Gobierno se propone alcanzar como consecuencia del real decreto de 29 de Junio de 1874, de 14 de Julio último, referente a embargo de bienes a los carlistas comprendidos en la primera de dichas resoluciones; siendo además necesario facilitar los medios de ejecución que han de plantearse por este ministerio, y considerando que entre las fincas embargadas, cuya administración corresponde hoy al Estado, hay muchas rústicas cuyos productos han de obtenerse en la estación presente; teniendo además en cuenta lo preceptuado en los artículos 7.º, 12 13 y 14 de la citada instrucción, S. M. el Rey (D. G.) ha tenido a bien disponer:

1.º Que sin demora haga V. S. entrega al administrador de esa provincia de los inventarios correspondientes a los bienes que hayan sido embargados.

2.º Que se formalicen las cuentas oportunas, practicando la conveniente liquidación.

3.º Que el saldo en metálico que resulte como producto de las rentas recaudadas lo ponga V. S. a la disposición de este ministerio, con arreglo a lo dispuesto en el art. 8.º del real decreto de 29 de Junio último.

4.º Que en la remisión, tanto de los fondos ya recaudados como de los que se recauden, tenga V. S. presente el menor quebranto posible para los intereses a que se refiere la presente real disposición, siendo preferible que se hagan los giros por la sucursal del Banco de España, si la hubiere en esa provincia, y en caso contrario por la casa de banca que merezca a V. S. mas crédito.

De Real Orden, etc. Madrid, 6 de Agosto de 1875.—Remero Robledo.—Sr. Gobernador de la provincia de...

CONSEJO DE ESTADO.—Decreto desestimando el recurso de revision interpuesto por el capitán del vapor Valencia D. Vicente Ortuño contra la sentencia del Tribunal Supremo de 29 de Diciembre de 1874, que confirmó la orden ministerial de 6 de Junio de 1873 sobre la multa que se le impuso en aplicación de las Ordenanzas de Aduanas; y condenando a don Vicente Ortuño al pago de los daños y perjuicios causados a la Hacienda por la interposición de dicho recurso.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Decreto nombrando para la plaza de tercer jefe de la clase de brigadier del Real cuerpo de alabarderos a don José Guadalfajara y Lara.

Orden dictando reglas para la concesión de cruces pensionadas de María Isabel Luisa, y haciendo aquellas aplicables a las del mérito militar.

GOBERNACION.—Orden desestimando un recurso de alzada del ayuntamiento de Calicasas contra un acuerdo de la comisión provincial de Granada, sobre abonos de haberes devengados por algunos que fueron secretarios de dicho ayuntamiento.

CONSEJO DE ESTADO.—Decreto absolviendo a la administración general del Estado de la demanda interpuesta por don José Vega contra una orden sobre anulación de un contrato y pérdida de fianza.

Precedido de una exposición pública hoy la Gaceta el siguiente:

REAL DECRETO.—Atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y oído el parecer del Consejo de Estado en pleno sobre la conveniencia de dictar las bases generales para la legislación de ferro-carriles en Filipinas, vengo en decretar lo siguiente:

CAPITULO PRIMERO.

De la clasificación de los ferro-carriles.

Artículo 1.º Los ferro-carriles de las islas Filipinas se clasificarán en líneas de servicio general y líneas de interés particular.

Art. 2.º Interin se forma y aprueba un plan de los ferro-carriles de interés general para dichas islas, el gobierno decidirá la categoría a que pertenezca cada una de las líneas cuya concesión se vaya solicitando, en vista de su importancia y de los intereses públicos y privados que su construcción afecte.

Art. 3.º Todas las líneas de ferro-carriles de servicio general se declaran por este hecho como obras de utilidad pública para la aplicación de los privilegios que las disposiciones vigentes otorguen a las que tienen este carácter. Las líneas de interés particular necesitarán la declaración previa de utilidad pública para gozar dichos privilegios.

CAPITULO II.

De la concesión o autorización para construir y explotar ferro-carriles.

Art. 4.º La construcción y explotación de las líneas de ferro-carriles de servicio general podrá verificarse por el Gobierno, y en su defecto por particulares o compañías. Las líneas de interés particular serán siempre construidas y explotadas por sus dueños o concesionarios, con la intervención de los agentes del Gobierno que se marque en los reglamentos.

Art. 5.º No podrá emprenderse la construcción de una línea, ya se haga con fondos del Estado o con subvención de estos o de los locales, sin que esté aprobado su estudio y sin que preceda Real autorización o concesión mediante subasta pública. Las líneas para las cuales no se pida subvención alguna serán concedidas por el Gobierno, previo el oportuno expediente de declaración de utilidad pública si se solicita esta, y sin embargo para cruzar otras vías y cauces, o terrenos de dominio público que con ellas se corten. Las líneas para cuya ejecución no se pida dicha declaración o permiso serán concedidas por el gobernador general, dando cuenta al Gobierno.

Art. 6.º Podrá auxiliarse por el Estado o por los fondos locales la construcción de las líneas de interés general:

Primero. Dándole construidas al concesionario parte de las obras.

Segundo. Entregándole en períodos determinados una parte del capital invertido, reconociendo como límite de este el presupuesto aprobado.

Tercero. Otorgándole en propiedad terrenos del Estado, de los contiguos o mas próximos a la vía, de que pueda disponer.

Y cuarto. Con los privilegios y exenciones que se establecen en el cap. 4.º

Aprobados los estudios de cada línea o sección, el Gobierno, en vista del expediente que se instruya en Filipinas, y oyendo al Consejo de Estado, fijará el máximo de la subvención o subvenciones con que deba auxiliarse su ejecución, y las épocas de sus entregas.

Art. 7.º Las concesiones de las líneas subvencionadas por el Estado o por los fondos locales se otorgarán por el término máximo de 99 años. Las líneas no subvencionadas se concederán a perpetuidad o temporalmente, segun se juzgue equitativo en cada caso.

(Se continuará.)

PAGOS.—La Caja de Depósitos verificará los siguientes:

El día 10.—Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 15 de sorteo, números 89 y 90 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 931 al 990 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 104 al 106 de señalamiento, ambos inclusive.

El día 11.—Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 16 de sorteo, números 231, 232 y 233 de señalamiento.

Idem id. no depositados, segundo semestre de 1874, números 961 al 990 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 107, 108 y 109 de señalamiento.

Mañana pagará la Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.108 de presentación y 108 de orden para el pago; y las de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencidos en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 201 al 204 de presentación.

REVISTA DE MADRID.

Siempre los mismos apuros, siempre las mismas dificultades para la pobre cronista y siempre la misma lucha entre el deseo de complacer a las amables abonadas de LA PRENSA, y la carencia absoluta de medios para conseguirlo. Las semanas trascurren con una monotonía desesperante, haciendo que solo para nosotras salga falso el dicho de «los días se suceden, pero no se parecen». Para desesperación nuestra, las semanas se suceden y se parecen en lo escasas de novedades de interés, como se parecen entre si dos gotas de agua clara.

La emigración veraniega es menos numerosa que otros años: hay los mismos y aún más teatros abiertos e igual número de espectáculos públicos, y sin embargo, nada ocurre que merezca la pena de llamar la atención, ni de ser referido. A primera vista, y mirado en globo, parece que solo el relato de los muchos y variados espectáculos con que cuenta Madrid, deberían dar materia mas que suficiente para las miserables 15 o 20 cuartillas que tenemos que llenar, y que nuestras lamentaciones son una tontería; pero nada más exacto sin embargo; nada más verdadero que nuestros apuros, y como una prueba vamos a reseñar uno por uno todos los espectáculos, verbales y diversiones que han tenido lugar en los últimos ocho días, y al terminar, ni siquiera habremos

escrito la mitad de lo que debe ocupar una revista mediana.

Comenzando por lo que hoy está mas en carácter, es decir, por el teatro de los Bufos, todo quedará dicho con señalar como lo mas interesante de la semana la función que en dicho coliseo se verificó el sábado a beneficio del Sr. Arderius, en la que el agrañado lució todas sus habilidades, haciendo, en re otras cosas, unos juegos de prestidigitación, que dejaron vivos a los espectadores, ciegos a las Musas y mudo de admiración al arte. El sentido común y el buen gusto no sufrieron accidente alguno porque no asistieron.

En el Circo equestre nada hemos visto de particular, sino el buen deseo que todos los artistas demuestran en complacer al público, y no es culpa suya si esta clase de espectáculos no se prestan a grandes variaciones. Los trabajos de los clowns son sorprendentes, sobre todo por lo difícil de las actitudes y figuras plásticas que ejecutan. El viernes, segun los carteles, se dió la última representación por este año de la pantomima infantil *La Chindrella*. Ya era hora, pues los trajes de los pequeños actores se habían puesto tan viejos, que si no terminan las representaciones terminan ellos su jornada cayéndose en pedruzcos. Nos parece que un público como el de Madrid, en general haría gala, merecía alguna consideración, tanto mas cuanto el lujo en los espectáculos es hoy ya una necesidad creada por la costumbre.

No se puede hacer esta misma reconvencción a la empresa de los Jardines del Retiro, en donde todos los años se pone en escena alguna obra que parece escrita solo para que se luzca una colección de vistosos trajes. Los exhibidos en la zarzuela *El diamante negro* no son del mas exquisito gusto, pero si variados y lujosos. En un espectáculo en donde la forma es el todo, siempre es de agradecer que esta forma sea agradable.

Para que no todo sean flores, tenemos que reprochar a esta empresa la falta de cumplimiento de sus promesas; pues ofreció al comenzar poner en escena un crecido número de obras nuevas todas de importancia, y hasta la fecha solo dos merecen mencionarse, *El diamante negro* y *Cuatro sacristanes*. En esto el Sr. Vallés ha corrido parejas con el Sr. Arderius.

Mas actividad, en punto a extremos, está manifestando el empresario del teatro del Prado, en donde casi todas las semanas se estrenan dos o tres picecitas. Una de las últimas es la que lleva por título *Sermon perdido*, en la que el público ha encontrado el buen humor necesario para celebrar los chistes y dispensar a los actores lo medianamente que cumplen su cometido, sobre todo en la parte de canto... ¡Gran Dios y que canto! Lo mejor es doblar la hoja y pasar a otro asunto.

En los Jardines Orientales se nota también una laudable actividad para poner en escena picecitas nuevas. La estrenada últimamente con el tema de *Un desquite*, agradó al público por su fácil verificación y buena forma. La compañía que actúa en dicho teatro es muy aceptable. La señora Buzon, el señor Cachet y su linda hermana, en unión del conocido y antiguo actor cómico Sr. Banobio forman un buen cuarteto, y con poca ayuda que reciban de sus compañeros, pueden interpretar regularmente cualquiera obra que no tenga grandes pretensiones. Sin embargo, la medalla tiene su reverso, y es la excesiva longanimidad de la empresa en aceptar picecitas como la titulada *Usad es mi padre*, que estrenó hace algunos días, la cual pertenece al género picante, color verde subido de punto.

En el teatro de siempre, perpétuo, inamovible, invernal y estival, en donde la temperatura no varía nunca, manteniéndose a cuarenta grados sobre cero, es decir, en La Infantil, también han tenido

lugar varios estrenos, pero no los hemos visto; perdonen, pues, nuestras lectoras esta omisión y pasemos a sitios mas frescos, pues solo de pensar en la temperatura elevada que se disfruta en el pequeño coliseo de la calle de Carretas sudamos la gota gorda.

«De lo bueno poco» dice el adagio, y esto sucede con los conciertos verificados en los Jardines de la Alhambra, que tocan ya a su fin. El penúltimo ha sido uno de los mas brillantes; muchas de las piezas musicales de que se compuso, merecieron los honores de la repetición, y el público entusiasmado, apenas si se apercibía de que estaba abusando de los profesores, haciéndolos tabajar casi el doble de lo que anunciaba el programa. La dirección del maestro Ondria ha sido acertadísima, y la escogida concurrencia que ha presenciado estas verdaderas solemnidades musicales, lo proclama en alta voz. Terminados los de abono parece que aún se darán algunos conciertos extraordinarios.

Creemos haber terminado la reseña de todos los espectáculos de nuestra competencia, pues solo hemos dejado de hacerlo de las corridas de novillos y toreros que tienen lugar en la plaza de toros y en los Campos Elíseos; pero de esto nada tenemos que decir, porque no asistimos nunca, y la reseña sería tan verídica como las muchas que se hacen escribiendo relaciones de viaje sin salir del gabinete de su casa.

Siempre dedicamos algunas líneas a las noticias, y aunque no sean muchas las que hoy podemos adelantar, allá van por lo que valieren. En primer lugar, diremos a nuestras bellas lectoras que hemos visto el nuevo teatro de la calle del Príncipe, que es lindísimo, cómodo, elegante y lujoso. Obedeciendo a la moda del día, tiene quizá un gran exceso de oro en el decorado; pero la ostentación, el fausto es el espíritu hoy dominante, y como no vamos ahora a sacar de esto las deducciones que de seguro no se dejaría en el tintero un aspirante a filósofo, nos contentamos con decir lisa y llanamente que es un teatro muy bello; lo demás vendrá después.

Otra noticia. Para cuando el calor ceda y los paseos vespertinos ofrezcan mas atractivo, la exposición permanente de bellas artes en la Platería de Martínez será un bellísimo punto de descanso para hacer alto antes de bajar al Jardín Botánico o al Retiro, toda vez que además de las obras de indudable mérito que hoy encierra, habrá otras nuevas de las mismas condiciones.

Como noticia también, anticipamos a nuestras lectoras la de que una zarzuela cuyo libreto se debe a la pluma de los señores Retes y Echevarría, titulada *El hijo del diablo de Ronda*, será de las primeras que se pongan en escena en el teatro de Jovellanos en la próxima temporada. De la let a se dicen maravillas, y la partitura parece que es tan popular y agradable como la última del Sr. Barbieri.

Por muy sensible que nos sea, tenemos que hacer aquí punto final, pues nada sabemos de nuevo que se refiera a noticias literarias, y en cuanto a la moda, ha dicho ya por el momento su última palabra con respecto a trajes de la estación, siendo muy prematuro todo lo que se refiera a los de otoño. Sin embargo, ya comienzan a iniciarse unas polonesas muy largas, ceñidas, y con escaso puff, que serán la prenda de entretiempo, y quizá la mas aceptada de invierno. Esta polonesa se parece mucho a una túnica princesa, por llevar menos vuelo, pues segun decimos antes ya ceñida. Las telas de que primero se confeccionará dicha prenda serán el meriño gris, de punto claro, y el adorno un bies de otro gris mas subido.

De las modas de París ya hemos hablado otras veces, y nada nuevo sabemos, sino que continúan tan ostentosas (léase

no, vasallo fiel y respetuoso, sino... ¿qué sé yo?... Un rebelde tavez, dijo el príncipe, acentando la frase y abriendo los labios con una sonrisa de desprecio.

Carballo mordióse los dedos de desesperación. Iba a hablar, pero el infante no le dejó, y prosiguió sin importarle gran cosa estar ante la presencia del rey.

—Dios es testigo, señor, si yo deseo o no el bien estar de V. M., y la mayor prosperidad del reino. Pero me dice el corazón que vuestra mano vá a firmar un acto injusto y bárbaro. Y lo que digo, y lo que pido no es por mí solo. Es en nombre de S. A. R. la princesa doña María, en la que también vengo a pedir el perdón por la marquesa de Tavora, y conmiseración para los condenados que pertenecen a la nobleza de estos reinos.

D. José guardó un profundo silencio.

—Carballo, viendo al rey vacilar, exclamó con la mayor serenidad.

—S. M. señor infante, ha firmado ya la sentencia.

—La firma se revoca por una orden del rey, replicó el infante indignado por la intervención del ministro en aquella cuestión.

—De cierto, señor infante, dijo Carballo

con premeditada sangre fría; si S. M. ordena la renovación de esa sentencia, el perdón está concedido.

Don Pedro, juzgando ver ablandado al rey y dispuesto a ceder, continuó:

—S. A. R., yo, y toda la nobleza de Portugal, imploramos el perdón. La magnanimidad de V. M. hace que confíemos y tengamos esperanzas todos en obtener la gracia V. M. ha de atendernos... el rey le suplicó que no quitaba su vista del rey y que observaba también al infante, con aparente serenidad y sangre fría, exclamó con voz pausada y firme:

—Señor infante, yo mismo me atrevería a aconsejar a S. M. que fuese clemente con los criminales.

D. Pedro hizo un gesto de impaciencia, mientras el ministro continuó muy tranquilamente:

—Mas creo que el rey desea hacer un castigo ejemplar para escarmiento de todos los criminales que conspiran tenazmente contra su soberana autoridad. Los acusados no diré que sean inocentes... ¡libre Dios de la idea de defender criminales que atentan contra la vida del rey! mas podrán tal vez merecer algún acto de benevolencia por

—El tribunal puede muy bien obedecer a alguna razón superior...

—De cierto, señor infante; a la voz de la conciencia y de la ley.

—Tal vez no; tal vez alguna mano oculta le muestre abiertas las puertas del fuerte de Junqueira.

Carballo ante esta alusión palidécia; y todavía respondió, afectando la mayor serenidad:

—Está informada muy mal V. A. Los asesinos se castigan con la horca; a los regicidas con la muerte afrentosa e infamante, como afrentosa e infamante fué su culpa. Perdidos serían los jueces, perdidos e inicuos, si no condenasen.

—Sin pruebas... replicó el infante.

D. José, que veía complicarse este diálogo, entre el infante y el ministro, terció entonces diciendo:

—V. A. habla mas de lo que debe. Las fortalezas de mi reino se habren y se cierran a mi sola voluntad...

El infante sintió subírsele una llama de fuego al rostro. Sobre sus negros ojos le cruzó una nube negra. Con los labios trémulos y la voz casi apagada, respondió:

—Si V. M. lo ordena, una de esas prisio-

ando con la mano cerrada un fuerte puñetazo sobre los brazos de la silla. La marquesa es una de las mayores culpables...

D. Pedro no se asustó por la exaltación del rey, y continuó:

—Así dicen, señor, o así quieren que se diga. Yo, no obstante, vengo aquí confiado en el corazón magnánimo de V. M.; pero si mi suplica es injusta la retiro.

—¿Pues no vé que lo es?, contestó el rey. El infante quería batirse en retirada, y guardando silencio por unos momentos, continuó con tono suplicante:

—Si al menos, señor, V. M. conmutase la pena...

—No puedo.

—Mas vea V. M. que ese suplicio es una atrocidad...

Carballo se volvió bruscamente para el lado donde estaba el infante, al oírle proferir tales palabras, y encaráse fijamente en el rey, como queriendo leer en su fisonomía el efecto que la frase de D. Pedro producía en su ánimo.

—V. A. ignora que yo estoy conforme con ese castigo tan justamente impuesto por los tribunales?

—Aun tenía, señor, mis dudas; no quería

estravagantes), mezclando el oro y la plata en todos los tejidos y bordados, de modo que en la capital del vecino imperio para seguir la moda, se necesita hoy ser ó princesa ó entretenedora.

SOFÍA TARTILAN.

LA PRENSA.

MADRID 9 DE AGOSTO DE 1875.

PENSAMIENTOS SUELTOS.

Si hubiéramos de hacer una reseña exacta del efecto que ha producido el manifiesto de los moderados intransigentes, tendríamos que ocupar una gran parte del periódico para no ofrecer a nuestros lectores mas que un amontonamiento de períodos largos de los cuales conviene entresacar el espíritu.

La *Epoca* ha descubierto un gran axioma. La unión hace la fuerza y la fuerza hace el poder. Por consiguiente los señores de la disidencia no quieren que haya fuerza ni poder.

Pero si no basta el axioma, venga el instinto. La *Epoca* invoca el instinto de conservación, lo cual no debe ser difícil para los conservadores.

«La Revolución pereció por la falta de unión de los elementos. Estaba herida de muerte desde el grito: *radicales, a defenderse!* Esta declaración es también del mismo colega, lo cual está en contradicción con otras aseveraciones suyas.

«El que se muestra sordo a la voz de la experiencia, será juzgado por la historia como político incorregible y funesto.

«El que tropieza dos veces en el mismo sitio, se acusa a sí propio de ceguera.

«El que naufraga en el mismo escollo, donde ha visto naufragar a otro, pierde la fama de piloto hábil.»

Estos pensamientos son admirables, pero les falta la aplicación, porque no sabemos todavía quiénes son los naufragos.

Prosigamos.

«El Manifiesto carece de condiciones necesarias para excitar la atención pública. Debia parecer débil y pálido, porque así daría lugar a enmiendas recíprocas tan necesarias para la ponderación y equilibrio de las fuerzas conservadoras. Ha coincidido con las declaraciones de *La Correspondencia* respecto de la actitud del ministerio. (Imparcial).

«Es decir que todavía está el Gobierno a tiempo de irse con los unos y los otros.

«Este parte de los montes, llamado Manifiesto tiene tantos barbarismos, y ha pasado por tantas manos que se parece a la capa del estudiante: toda llena de remiendos.»

«Los autores del Manifiesto se han puesto en ridículo ante el país en primer lugar y ante la lógica y la consecuencia después. Documentos estrafalarios hemos visto, dados por algunas agrupaciones en estos tiempos; pero mas híbrido, mas monstruoso que el de los ocho intransigentes moderados, difícilmente podrá encontrarse alguno.» (Patria).

«Los firmantes del Manifiesto hacen afirmaciones dogmáticas, erigiéndose en autoridad superior a la de los teólogos católicos mas eminentes.»

«Una religión positiva que niegue la libertad humana, no podría ser la verdadera religión, porque la consecuencia no puede contradecir el principio.

«Vengan muchos manifiestos como este, tan absurdos de fondo y forma, y la libertad no tendrá necesidad de defenderse a sí misma.» (Diario Español).

En suma, la tan anunciada y a la par tan temida protesta, ha producido el efecto de un refresco. Todos se han quedado fríos, a pesar de los calores que nos abruma.

Cierto es que no faltan pícaros inventores de suposiciones, según los que el señor Amorós ha tenido la habilidad de desmenujar el documento, dejándolo sin vista ni expresión, y como pidiendo misericordia. ¿Llegará el momento de la redención? No lo sabemos, pero cuando menos ya van apareciendo los precursores, anunciando la buena nueva de estar *in pectore* la misteriosa resolución ministerial. No hay, pues, motivo para los gemidos de los unos, ni las bruscas agresiones de los otros. Los ocho intransigentes que constituyen una especie de consejo de ancianos, ofrecen su adhesión a cambio de la intolerancia religiosa, por la sencilla razón de que nadie es libre de elegir el Dios que le cuadre.

En vista de esto, podemos añadir algunas...

nos pensamientos a los que dejamos extractados.

En política hay como en la guerra maniobras estratégicas y desuniones que van derechos al buito.

Los amigos necesitan robustecer su cariño con alguna reyerta, no habiendo placer mas grato que el de una franca reconciliación.

Detrás de la tempestad viene la calma, y ésta devuelve la mansedumbre a los ánimos.

Los firmantes del manifiesto no quieren que haya protestantes religiosos; pero tampoco hace mucha gracia a muchos que existan protestantes políticos.

La unidad en todo es una gran cosa, y es muy posible que con grande regocijo la traigan los próximos días de otoño.

Y entonces todos tenderán su clemente manto sobre las Magdalenas arrepentidas, ante una semi-satisfacción de sus deseos.

No se olvide, sin embargo, que estos juegos pueden acabar como los de los niños en estrepitosos llores y clamores.

El *Tiempo* se equivoca lastimosamente; el hecho que cita de aquellos señores feudales franceses que tenían el derecho de abrigarse los pies en el vientre de sus vasallos, no nos era desconocido, ni nos ha causado estraneza; estas cosas las aprendimos en la escuela, así como el derecho de horca y cuchillo, y de *pernada*, puesto en duda por algunos historiadores; no necesitamos, pues, recurrir a autoridad oficial ninguna para verificar la cita. Lo que consignamos en nuestro suelto no fué admiración, por lo que el colega nos contaba, sino agradecimiento hacia nuestros próceres de la Edad Media, que llevaron su abnegación hasta renunciar a derechos bárbaros que estaban en vigor en el extranjero. Es ridículo que ahora la nobleza, ó los que en su nombre hablen, nos perdonen la vida y nos ensalzen la renuncia de derechos de que nunca en España pudieron gozar los nobles, pues nunca existió en España el feudalismo como se entendía al otro lado de los Pirineos; aquí no había razas dominantes ni conquistadoras; el enemigo común, los árabes, había hecho que se estableciera en la sociedad de aquellos tiempos cierta igualdad entre nobles y plebeyos, incompatible con las bárbaras costumbres del feudalismo europeo.

Por lo demás, reconocemos que en la nobleza española ha habido hombres notables, lo que si es meritorio, no es asombroso, pues quien mas tiene mas puede. Pero como clase, mirada en conjunto, no la creemos en la actualidad a la altura de la misión que las leyes fundamentales del Estado han de darle, si prevalece el proyecto constitucional.

Conocemos la antigua aristocracia española; sus miembros son innumerables, son también muchos los que en la vida privada brillan por su virtud, por su esplendidez, por su carácter; pero en la vida pública, en la tribuna, en el periódico, en el campo de batalla, a pesar de que éste último ha sido su puesto, en las cátedras, en la literatura, en la industria, en el comercio, muy pocos, contados son los miembros de nuestra antigua aristocracia, que brillan lo bastante para reflejar su mérito sobre la clase entera.

«Es esto un cargo que hacemos a esta respetable clase?»

No en manera alguna.

Se puede ser hombre honrado y no ser grande hombre.

La aristocracia es rica, tiene pergaminos, antepasados gloriosos, todos los horizontes materiales de la vida son suyos; París, Baden, Niza, Biarritz, se postran todos los veranos a sus pies, imponen la moda, forman la reputación de los cantantes, de los bailarines y de los melifluidos poetas y revisteros de salón, pueden ejercer la caridad, enjugar las lágrimas del pobre, sin gran trabajo, pues estas virtudes solo cuestan dinero; para ella se ha hecho la ciudad y el campo, el mar y la tierra; y aún quieren mas? ¿Quiéren tener talento, genio, influir en el Estado, dirigir la opinión, legislar desde las Cortes, hacer la paz y la guerra, dominar a la fortuna, pacificar al país, cimentar el trono, asombrar a la Europa, quieren empuñar el cetro de hierro de la política con las manos aveladas al ligero cetro de la moda y de la galantería?

Queremos ser poder. Este bien supremo se conquista no se pide. Se conquista como el conde de Toreno (padre), en el des-

tierro y en el trabajo incesante; como el gran duque de Rivas, en la miseria, en los combates y en inspiración, ó como los señores ingleses dando siete veces la vuelta al mundo, y prodigando sus rentas en instituciones, útiles ó benéficas.

Solo así se compra el derecho, no a la gobernación del Estado, sino al respecto de las naciones, únicas fuentes de todo poder.

Los colegas ministeriales traducen ya con la palabra quinta aquello de «un esfuerzo mas aconsejado por *La Política*». Quedó, pues, plenamente confirmada la noticia que de ella insinuaron hace muy pocos días.

Veán nuestros lectores lo que sobre el particular dice habidosamente *La Epoca*:

«Cunde la idea de que para asegurar las grandes é indudables ventajas obtenidas en la guerra, y para acelerar la conclusión de esta, que es afrenta de un pueblo civilizado, se haga un esfuerzo supremo a fin de que la preponderancia del ejército sea tal, que el carlismo no pueda ya sostener la lucha.»

La Patria, periódico que tiene, según es público, muy estrechas relaciones con el ministro de la Gobernación, consagra a la quinta el siguiente suelto:

«Se viene hablando de la necesidad de un último esfuerzo para terminar la guerra carlista y enviar a Cuba los refuerzos que cree necesarios el general Alameda para dominar la insurrección filibustera.

Nos parece que el Gobierno, si ha de cumplir los solemnes compromisos que ha contraído ante el país y la historia, no tendrá otro remedio que acudir al patriotismo de todos para que, aprovechando el efecto moral y material producido por los últimos triunfos de nuestros valientes soldados, y haciéndose el postrer sacrificio, se aumente poderosamente el ejército del Norte con los hombres que produzca la nueva quinta y con las tropas que operan en el Centro y Cataluña, próximos a verse libres de las odiadas huestes del carlismo.

Ocupadas entonces las provincias vascas por numerosas fuerzas; derrotados los secuaces del Pretendiente en Cataluña y en el Centro; dominadas las facciones por el desaliento y el terror que ya sienten, veremos renacer en breve la aurora de la paz en nuestra querida nación.

Si es necesario el último esfuerzo, hagámoslo de una vez; pídale el Gobierno, que España le responderá generosa en aras de ese bienestar que tanto anhela y que hoy le roba el mas execrable de todos los pretendientes y la mas indigna de todas las causas.»

También *El Tiempo* cree de su deber escribir sobre el asunto las siguientes líneas, sin desear de ningún modo, según dice, las apreciaciones hechas por *La Patria*:

«Hace días que se viene hablando de la necesidad de un último y supremo esfuerzo para terminar las dos guerras que nos consumen y comprometen. No seremos nosotros los que neguemos la conveniencia de un sacrificio mas a fin de evitar otros mas costosos. Antes bien, opinamos que sea tan pronto y completo como las circunstancias requieran.»

Finalmente, *La Correspondencia*, órgano oficial del ministerio, declara que la próxima quinta forma parte de las medidas que el gobierno se propone adoptar para hacer que la guerra toque a su término, así en la Península como en Cuba.

A muy gastados recursos hecha mano *El Pabellón Nacional* para no darse por vencido en la cuestión que con él sostenemos. Con no hacerse cargo de las razones que le hemos presentado, con alterar los términos del tema que discutimos y con aplicar algunos lugares comunes, cree haberlo hecho todo.

No haciendo caso de las divagaciones, vengamos al asunto. Censuramos la costumbre de sacar a colación en cualquiera circunstancia la creencia religiosa que se profesa: no combatimos ninguna religión, sino la hipocresía, el abuso y la inopuntitud.

Parecióle esto mal a *El Pabellón*, sin que sepamos por qué, y presentó la cuestión de la unidad de cultos. Dijimos sobre ella lo que en veces anteriores habíamos demostrado, esto es, que la libertad religiosa se debe de derecho aun en las naciones en que todos los individuos profesan una misma creencia: que en España como en todos los países se había establecido en virtud de un deber del Estado: que si los derechos son renunciabiles, nunca lo son los deberes, y que por consiguiente ni el Gobierno, ni las Cortes, ni la Nación podían en justicia negar la libertad religiosa y entronizar la intolerancia.

Esta es la cuestión, caro colega, y de ella ni en poco ni en mucho nos hemos salido. No abrigamos temores de quedar vencidos, ni tememos que huir de ningún argumento que se nos presente; el colega por el contrario, decidido a no dejarse vencer, mejor dicho, a no declarar que lo está, pues consideraría esto como un acto de insubordinación a la disciplina de los intransigentes de quienes es representante, no se fija en las razones, da de lado a las que le estrechan y rinden, y para salir del paso echa por el conocido camino de hablar de todo menos de lo que se trata.

Se equivoca, pues, el colega, cuando dice que la cuestión está reducida a que nosotros probemos, en frente a su negativa, las ventajas de la libertad de cultos sobre la unidad católica. Discutíamos y seguiremos discutiendo, si *El Pabellón* quiere y se siente con fuerzas para ello, el siguiente tema: «La libertad de cultos debe ser reconocida por el Estado: no puede este, sin faltar a sus deberes, sin atropellar la justicia, y sin intentar la violación de las conciencias, entronizar la intolerancia.»

Esto, aparte, no escusaremos entrar, concluida que sea la cuestión de derecho, en la de mayor ó menor conveniencia de admitir la libertad religiosa. ¿Nos entendemos el colega?

Concluiremos rogando a su buena fe, que ni tergiversa la cuestión, ni nos atribuya lo que no hemos dicho. Conteste a nuestros argumentos, pero no divague. De otro modo, nos veremos precisados a renunciar a toda discusión con el colega.

No se hagan ilusiones los ministeriales; no son ocho los hombres del moderantismo que se separan de la situación. Son quizá en este momento ochenta. Mañana serán ocho mil. Y cuando se termine la guerra subirán a ochenta mil.

Los firmantes del manifiesto pueden decir a los ministeriales:

«Si hoy somos cuatro sacerdotes por tu cuenta, podemos convertirnos en cuarenta.»

No ha sido fusilado el obispo de Urgel, como se había dicho por los periódicos. Antes bien, el buen pastor se encuentra decidido a fusilar a todas las ovejas del redil liberal.

Sentimos que así sea.

Es delicioso el artículo que escribe *El Diario Español* para contestar a nuestro apreciable colega *El Imparcial* en la cuestión religiosa. Confesamos que al leerlo y hacernos cargo de algunos de sus conceptos, creímos tener en nuestras manos a *El Siglo Futuro*; mas de una vez buscamos el título del periódico para desahogar nuestra ilusión. ¡*El Diario Español* haciendo la causa de los intransigentes en materia de religión!

Veán nuestros lectores cómo se explica el colega:

«De igual manera que el Estado cumple con un deber, que no puede eludir, de combatir ó de evitar la propagación de doctrinas contrarias al dogma liberal, de igual modo que debe imperiosamente reprimir toda manifestación facciosa, hostil a la ley de la mayoría que en el imperio, así tiene indefectiblemente que proteger y amparar las creencias de los mas, la religión oficial positiva y especulativa, contra los ataques mas ó menos emboscados ó decorosos de las opiniones religiosas de la minoría, que por una ley de la conveniencia y de la justicia social deben atemperarse a las de los mas.»

No concede *El Diario* a los que no sean católicos, ó no se lo llamen, otra cosa que *opiniones religiosas*, que siendo tales no deben ser tan atendidas como las *creencias de la religión oficial*, que es como si dijéramos, de la religión, decretada, mandada tener, y pagada por el Estado, y no satisfecho con esto, asimila las religiones a los partidos políticos, para de aquí deducir el derecho que el Gobierno tiene a combatir a respetables creencias que estén en desacuerdo con la católica, desde el momento en que vea que en una discusión, en una polémica lleva ésta, la religión oficial, la peor parte.

¿Quiere decirnos *El Diario Español* qué autoridad será la que juzgue las creencias y si deben ó no permitirse? ¿Será el Gobierno, los obispos y los párrocos? ¿Parano imitar en esto al Czar de Rusia ni a la reina de Inglaterra, jefes y pontífices de la religión?

La polémica que sostienen *La Epoca* y *El Correo Militar* a propósito del reciente decreto sobre consejos de guerra, va adquiriendo proporciones interesantes.

Nos place ver al periódico militar en el terreno que ha escogido para dar la batalla. Nosotros, que no podemos, ni pretendemos por hoy analizar la reforma, porque desconocemos si nos sería lícito entrar en apreciaciones sobre el espíritu y tendencia de la misma, ni si nos podríamos permitir apuntar algunas bases de las que consideramos necesarias, dado el adelanto de la época y progreso de la ciencia, no podemos dejar de ver con satisfacción que nuestro colega exige ó desea, como desearíamos nosotros, que las leyes lleven el carácter de tales; que una institución tan alta, que una institución tan antigua y arraigada, sea reformada si, sufra el movimiento a que el siglo la impele; pero sufra con estudio, lleve en sí la autoridad bastante para que respetada de todos, se coloque tan por encima de las personas y de los partidos, como requiere, como reclama la alteza de los fines para que es creada; y esta cualidad no puede salir del gabinete de un ministro, y mucho menos si como afirma nuestro colega no tiene, ó no ha tenido el suficiente tiempo para dedicarlo al estudio de tan intrincado asunto.

Desearíamos ver siempre a nuestro colega, tan diligente en la censura, como elogiador sabe cuando encuentra para ello méritos.

Y ya que al periódico militar nos dirigimos, seamos permitido hacerle una pregunta, que a su vez se nos ha hecho a nosotros por personas interesadas: ¿Nos podrá informar... pero desistimos de hacerla.

El Diario Español se empeña en una polémica teológica con motivo del manifiesto de los ultramoderados.

El colega habla de los teólogos católicos, del Papa Inocencio IV, de Donoso Cortés y de Balmes, como si estos señores no suministrasen argumentos para todas las opiniones, como bien pronto se lo probarán los periódicos ultra-montanos.

Lo mas gracioso de todo este galimatías es que el artículo 11, causa de la escisión ministerial, no tiene la culpa de nada.

rogado sus manos estos nobles con la sangre de su rey. Ahora que han incurrido en el innoble crimen de regicida, D. José firma la sentencia a muerte, convencido de que cumple su deber.

—V. M. firma una sentencia injusta... tal vez una venganza miserable, exclamó el infante mirando para el ministro. El tribunal condenó... ¿mas qué tribunal? Esa ejecución es un verdadero asesinato, cuya mancha caerá sobre la casa de Braganza. La Europa entera vé con asombro y repugnancia esta sentencia bárbara é ilegal, pronunciada en la segunda mitad del siglo XVIII, como un ultraje a la nobleza. Este suplicio, señor, es una vergüenza para la corona de Portugal.

—Vuestra alteza parece que se atreve a hablar muy alto en mi presencia! dijo el monarca irritado por la altivez del príncipe.

—Señor, no deseo provocar el desagrado de V. M. Estaba persuadido de que apelando a los sentimientos paternales de V. M., podría lograr una gracia; pero veo desgraciadamente que mis enemigos han logrado indisponerme en el ánimo de V. M. Las intrigas, las maquinaciones de todo género, han hecho que V. M. vea en mí, no a un herma-

parte de S. M. El rey dirá si merecen alguna atención esos miserables, que no retroceden ante ninguna infamia para abatir el poder real...

—¿No vé V. M. que está insultando el ministerio a los nobles? interrumpió D. Pedro indignado por las palabras de Carvalho.

—Los nobles, continuó el ministro con inalterable serenidad, dejan de serlo luego que el rey los despoja de sus fueros y de sus títulos...

—Nadie puede limpiarles de la sangre noble que corra por sus venas, replicó el infante refrenando la cólera que las palabras de Carvalho le habían provocado.

—Formaron una conspiración, continuó el ministro al mismo tiempo, contra los augustos dias de S. M. (q. d. g.) y... ¿sabe V. A. cómo eso se llama?

—Un error.

—Es bastante dulce, señor. Se llama una tentativa de regicida, con principio de ejecución, cuyo efecto fué malogrado por motivos extraños a los deseos de los criminales. Ahora a los que incurren en esta pena llámanse...

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

da, pues el pobre es lo mas ultramontano que se puede ser en la tierra. ¡Y sin embargo, lo acusa de liberal! ¡Qué injustos son los hombres del moderantismo!

El *Diario Español* abraza la confianza, de que es bien insignificante la disgregación de fuerzas que puede ocasionar a la situación la actitud tímidamente hostil en que se presentan los ocho firmantes del escrito moderado, porque serán muy pocos los conservadores que se dejen alucinar por su sofística argumentación.

Bien puede suceder lo que el colega profetiza, pero no ha contado con la huésped de los carlistas; pues si bien algunos conservadores agradecidos a la situación le guardaran la fé jurada, los carlistas vergonzantes, que á nada están obligados, se apresurarán a enarbolar como estandarte legal, á falta de D. Carlos, el que los moderados ultramontanos le proporcionan en el famoso manifiesto que consigna la obligación de amar á Dios sobre todas las cosas, mas que al derecho, mas que á la conciliación, mas que á la patria y mas que á la moral.

Ya verá *El Diario* como no faltan partidarios para esta nueva comunión político-teológica.

Las aficiones arqueológicas del ministerio de Fomento, se transparentan muy bien en el siguiente sueldo de *La Idea*:

«El Sr. Amador de los Ríos, hijo y discípulo aprovechado de D. José Amador de los Ríos, ha sido comisionado por el ministerio de Fomento para que precise durante las vacaciones se dedique al estudio de las lápidas. Se le han consignado con este objeto 10.000 rs. y cuatro duros de dietas.

«Debemos advertir que en tiempos de la revolución cuando se comisionó al director del Museo arqueológico para estudios mas importantes, no se le señalaron estas dietas, sino mucho menos, á pesar de ser un jefe del Cuerpo y Sr. Amador un ayudante.

«Con este motivo han salido para Granada, su patria, el Sr. Amador padre, el señor Amador hijo, y un restaurador que se les ha agregado, también natural de Granada.

«Verdaderamente esta Comisión de lápidas merece una lápida.»

Conforme, pero que se ponga la lápida en el puente de Alcolea, que victoriosamente pasó el Sr. Amador de los Ríos (padre) después de la célebre batalla.

Dicen hoy los periódicos extranjeros

que el obispo de Bosnia logrará por sus exhortaciones que al fin termine la insurrección de la Herzegovina.

Los agravios de aquella provincia otomana eran, al parecer, muy graves. Se trataba de persecuciones, insultos y hasta raptos de mujeres cristianas. Los católicos están en mayoría en la Herzegovina, y los turcos en minoría. Hay también bastante número de cismáticos griegos. El idioma del pueblo es igual al de los dálmatas, por cuyo motivo tarde ó temprano habrán de anexionarse, porque el yugo de Turquía es insoportable y feroz.

En Agram se ha establecido un comité para recoger suscripciones en favor de las víctimas de la guerra. Sin embargo, el Austria procura no prestar ayuda alguna, y ha enviado destacamentos á la frontera para desarmar á los que salgan del territorio de la Herzegovina.

Si es cierto lo que asegura *La Iberia* respecto de lo que pasa en Londres, no sabemos como calificarlo. Dice que el señor Salaverria ha desaprobado por telegrama lo que allí se hace, pero añadiendo que si no tenía ya remedio, siguiesen las cosas como habían comenzado.

No podemos creer en semejante modo de proceder. Si se ha faltado, todo debe ser nulo, y para disponer que se siguiera admitiendo la intervención del comité inglés, no había necesidad de mandar una desaprobación inútil.

Nuestro colega *La Idea* publica el oficio por el que se notificó al maestro de Nalda, de quien ha dias nos ocupamos, la suspensión de empleo y sueldo.

Del oficio, que no reproducimos por falta de espacio, se deduce que, por obediencia, dicho maestro elart. 27 de la Constitución, por haber hecho respetuosa protesta contra la orden en que la junta de instrucción pública le mandaba violarlo, por permitirse, en uso de su incontestable derecho, tener opiniones y sentimientos que no son los de esta, ha sido suspendido y probablemente será destituido, no obstante haber obedecido la orden contra la que protestó respetuosamente, y ser, según declaración de la misma junta, un maestro fiel cumplidor de sus deberes.

Como ya nos hemos ocupado en varias ocasiones de este y de otros asuntos análogos, nos escusamos de agregar una palabra mas, una vez conocida la tendencia exclusivista y ultramontana intransigente que domina en el ministerio de Fomento.

¡Fatal empeño de los hombres, que se dicen conservadores, de llevar la política y la pasión propia de esta al seno de la enseñanza!

Digno de estudio debe ser el proyecto de que en la actualidad se ocupa la municipalidad de París. En vista de la horrible mortandad de los niños en lactancia, se trata de crear unas granjas-nodrizas, con todas las comodidades necesarias para la instalación de las amas de cría. El primer establecimiento se fundará en el bosque de Vincennes.

Ya no sabe *La Epoca* á qué recursos echar mano para contestar á nuestras observaciones sobre las mejoras de Madrid durante el período revolucionario. Ahora sale con que también se han arruinado los ferro-carriles. Sin duda por eso no cobran ya un centímo de interés los obligacionistas de muchos de ellos antes de 1868. También nos habla de fortunas hechas, explotando negociaciones financieras. Nuestro colega nos agradecerá que hagamos aquí punto, y dejemos de poner

una lista de tiempos mas afortunados, aunque también aparecen en la moderna muchos de los mismos explotadores de antaño.

Ya tenemos en campaña un gran sistema de regeneración moral, inventado por uno de nuestros colegas. El padron general que se va á formar se dividirá en dos clases. Los de uno irán á los establecimientos penitenciarios; los de la otra se quedarán en su casa comiendo, bebiendo y trabajando en la viña del señor.

En cuanto á la prostitución, trabajo le mandamos al colega para que la extirpe por los medios que propone, aunque á primera vista parecen muy aplicables, siempre que se tropiece con la vagancia efectiva y con la verdadera prostitución.

El ministro de Fomento prosigue en su camino de restaurar en la enseñanza los tiempos del Sr. Catalina. Inútiles propósitos. Los tiempos no pasan en valde. Reglamentará la enseñanza oficial, separará á los profesores liberales, eliminará de las universidades todos los elementos racionalistas, pero quedará en pie la doctrina, y lo que hemos logrado en favor de la libertad de enseñanza durante estos tiempos revolucionarios, fructificará, para que tenga razón Víctor Hugo y sea siempre verdad su axioma de «esto matará aquello.»

La Epoca transcribe el siguiente párrafo de la *Gaceta de Francia*:

«El conde de Hatzfeld, ministro de Alemania en Madrid, ha enviado á la gran cancillería un informe muy detallado sobre el estado interior actual de España. En los círculos diplomáticos se asegura que los informes del conde de Hatzfeld son hostiles al actual orden de cosas.»

Nuestro colega declara que le consta de una manera indudable que esta noticia es falsa. Nos congratulamos mucho de que *La Epoca* raye á tanta altura que le consten hasta los secretos de la diplomacia. Esto mismo dijo Olózaga al Sr. Coello y Quesada cuando éste hablaba de una conferencia tenida con el conde de Cavour.

El Sr. Olózaga tributó mil parabienes al Sr. Coello por el insignie y elevado puesto que entre los diplomáticos europeos le correspondía ocupar; después de haber merecido la confianza de Cavour.

De un periódico consagrado á la enseñanza tomamos las siguientes líneas:

«Hemos recibido una carta por el correo interior, en que una persona, que sin duda presume de profeta, nos anuncia los hechos siguientes: 1.º Que sacándose á oposición la cátedra del Sr. Castelar, se presentarán varios y brillantes opositores; 2.º Que sin embargo, no se proveerá la cátedra por este medio; 3.º Que se dará después interina ó indefinidamente á una persona determinada.

Complacemos al autor de la citada carta dando publicidad á estas líneas.»

No hacemos comentarios sobre los extremos consignados, y esperamos á que el tiempo los confirme ó desmienta, como sería de desear, para honra y gloria de la dirección general de Instrucción pública.

Se equivocó *La Epoca* al asegurar que la hemos amenazado con refrescar su memoria. Todo lo contrario, le hemos dicho que abusaba de la prudencia que necesitamos tener. Bien comprenderá que no nos es posible entrar en terreno vedado.

Dice un periódico ministerial que en su larga carrera periodística, casi siempre ha conservado una actitud independiente, que le ha dado la libertad de aplaudir y censurar, según su conciencia, los actos de los gobiernos.

Esta actitud nos parece la mas elegante y útil de todas las actitudes.

Colocándose en ella no hay caída que no sea suave, ni paso de avance ó retroceso que no sea fácil.

Los moderados intransigentes solo remitiéron su manifiesto á *El Imparcial* y á *El Eco de España*.

No deja de ser esto extraño, pues creíamos que también *El Pabellón Nacional*, fogoso campeón de la intransigencia, recibiría copia del referido documento.

¿Será esta la causa de la frialdad con que el colega ha acogido su aparición en la palestra política? ¿Habrá disidencias dentro de la disidencia?

En la provincia de Badajoz han renunciado cinco maestros á sus escuelas.

Serian carlistas ó colaboradores de algún periódico de oposición.

Hace unos pocos dias que publicamos un largo artículo sobre la conveniencia de establecer en España la telegrafía volante, y nos complacemos en reproducir las siguientes líneas de *El Figaro* de París, que hablando de las palomas mensajeras, dice lo siguiente:

«Nuestro Gobierno no es el único que se ocupa de esta cuestión. España ha comisionado al Sr. Fabra, director de la agencia telegráfica de la Península, para que estudie las mejoras introducidas recientemente en este servicio.

El Sr. Fabra, presentado á Mr. Geoffroy Saint Hilaire por una carta autógrafa de Mr. de Chaudordy, ha visitado ayer en sus detalles mas minuciosos, nuestro establecimiento, del cual ha salido muy satisfecho.

El Sr. Fabra introdujo en España las primeras aves de dicha especie.»

Lo que hace falta es que se ponga en práctica el servicio de telegrafía volante, para que conozcamos los beneficios que con este servicio podemos gozar.

El sábado, á las ocho de la noche, y acompañada de un numeroso séquito de asustados chiquillos, llamó la atención del público una especie de fantasma que, seguida de un cura y vestida de mujer, caminando arrodillada y con una vela encendida en las manos, se dirigía por la calle del Arco de Santa María á la ermita que á su extremo existe.

Esto dió lugar á corrillos de curiosos, entre los que hubo algunos que, con equi-

vocos y reticencias muy poco favorables, se atrevieron á dudar del sexo de la penitente.

No queremos añadir comentarios; solo aconsejaremos á los buenos católicos, en bien de sus creencias, que vigilen ciertos actos y manifestaciones hijas de un fanatismo incomprensible.

La Epoca y *La Iberia* sostienen una polémica que versa en su mayor parte, sobre los méritos, servicios y representación de ambos colegas, cuestión verdaderamente fraternal.

Del primero tomamos las siguientes líneas:

«Si detrás de *La Epoca* no está ni la monarquía, ni el ejército, ni la aristocracia, ni nada, no sabemos qué se esconda detrás de *La Iberia*, que alternativamente ha defendido la interinidad, la regencia, á don Amadeo de Saboya, la república, la dictadura, y dispuesta estaría á defender toda otra forma de gobierno, siempre que fuese presidente perpetuo del gabinete su ídolo é inspirador.

Que un periódico como *La Iberia* acuse de inconsecuencia á *La Epoca*, solo se concibe en quien todos sus actos los subordina á un fin determinado; al de abrirse paso á toda costa hasta las esteras del poder, siquiera para conseguirlo hayan de producirse trastornos que influyan en la suerte de la patria.»

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

«Cataluña.—Seo 7 de Agosto. once y cincuenta y cinco mañana.—Al ministro Guerra, general en jefe.—Esta noche llegarán parte de los cañones. Los desprendimientos que ha habido y habrá en el camino, algunos detalles en los envases y las pocas acémilas, detienen la marcha. Supongo que desde el 9 no tendré interrupciones. No hay novedad. El obispo está en la ciudadela; es el que mas anima á los carlistas. Creo que está sujeto á causa criminal ante el Supremo de Justicia.

«El general en jefe del ejército del Centro, desde Calaf, manifiesta que según le participa el brigadier Cassola, en su marcha ayer á Pons encontró en Sanahuja al cabecilla Baró con 400 hombres, el que á los pocos disparos huyó hacia Solsona. El general Estéban con la brigada Baile, desde Manresa, reforzado con 500 hombres de su guarnición á las órdenes del brigadier Delcampo, marchó ayer á Suria, donde se hallaban el cabecilla Nas-Ratat con 2.000 hombres y Francisco Tristany con 300.

Atacados resueltamente, huyeron en dispersión, siendo perseguidos sobre dos horas mas allá del pueblo, habiéndoles causado algunos muertos y heridos, cogiéndoles 10 caballerías, 16 cajas de municiones, cornetas y otros efectos.

El general Chacon alcanzó hoy en Balmaña y Casa Villarta las facciones Dorregaray y Navarrete, cañoneándolas y poniéndolas en completa huida, arrojando una de sus avanzadas.

El general Weyler estaba ayer en Vich, Moreno del Villar hacia Tárrega y el general en jefe marcha hacia Sanahuja por si la facción, vista la persecución que se le hace, intenta retroceder.

La de ayer publicó las siguientes:

Cataluña.—Según las últimas noticias, se han reunido en Puigcerdá los dos convoyes completos para la Seo; en cuanto quede arreglado el penoso camino que deben seguir emprenderán la marcha para su destino.

Las facciones Alvarez y Adelantado se habían reunido con Dorregaray en Prats de Llusán el día 5. Salieron á las cuatro de la tarde del mismo, de aquel punto, perseguidas por la columna del general Weyler que pernoctó allí para continuar la persecución el día 6. El general Estéban con la brigada Baile, salió también de Manresa dicho día para Suria, á cuyo punto se dirige Dorregaray según noticias.

El general Arrando en las inmediaciones de Alpens se ha apoderado de una máquina para fabricar cartuchos metálicos. Esta, que podría confeccionar hasta 8.000 fué conducida á Vich en carretas de bueyes con todos los enseres, quemando el maderaje perteneciente á la misma, y arrojando al río diez sacos de pólvora para evitar el riesgo de su conducción.

Centro.—Las noticias del Centro son sumamente satisfactorias. Pequeñas partidas de la guardia civil recorren el territorio, hallándose los juzgados en sus localidades respectivas y restablecidas las comunicaciones telegráficas, correos y demás servicios públicos.

Norte.—En el Norte se han presentado acogiéndose á indulto, 27 carlistas navarros y entre ellos dos con caballos.

«Parece que los carlistas han establecido una especie de cordon alrededor del territorio que ocupan. Para penetrar en Navarra ó en Guipúzcoa por la frontera se necesita autorización especial, que solo se dá previos minuciosos informes.

Según se dice, D. Carlos se ve continuamente asediado por ideas sombrías, que le hacen ver negro el horizonte político.

Raro es el día que el jefe de la policía no le denuncia algún basto plan de conspiración que acaba de descubrir. Esto produce la prision de algún miserable á quien se le han encontrado documentos importantes ó pobres gentes que nada llevan, y que por lo mismo, se hacen mas sospechosos. Esto explica la continua movilidad del Pretendiente, que no pasa veinticuatro horas en un punto sin que vea surgir á su alrededor una nube de fantasmas.

No ha resultado cierta la noticia dada por algunos periódicos de haber fusilado al obispo de la Seo; se confirma, por el contrario, que este señor se halla en la ciudadela, y es el que mas anima á los soldados y los alienta á la resistencia.

Ayer llegaron á Madrid, procedentes de Zaragoza, 13 carlistas presentados á indulto.

Los carlistas han mandado trasladar

á las Amezcuas á todas las mujeres que van desterradas á Estella.

«El comité carlista de Londres publica los siguientes curiosos telegramas, que prueban una vez mas hasta donde llega el escandaloso cinismo de las huestes absolutistas:

Valmaseda 3 de Agosto.—Veinte mil alfonsistas han sido derrotados por la división Carasa, apoyada por la del conde de Caserta. Las pérdidas de los alfonsistas son inmensas. El entusiasmo de los carlistas es indescriptible.

Tolosa 3 de Agosto.—La escuadra cantábrica ha tenido que alejarse de la costa para ponerse á cubierto de los nuevos cañones carlistas.

«A la una de la madrugada del día 6, fueron aprehendidos en la jurisdicción de Santiago de Galicia, el cabecilla latro-faccioso Andrade, una mujer que le acompañaba y dos ind viduos, los cuales hicieron una obstinada resistencia, cruzándose mas de 20 disparos entre estos y las fuerzas que los perseguían antes de hacerlos prisioneros y conducirlos á la capital.

«El martes se presentó á indulto en Granollers un individuo armado de la partida Muxí, hijo de la Ametlla, llamado Mariano Fabregas. También en San Sadurni se presentaron dos individuos armados de la facción Mariano de la Coloma.

«Dice el *Diario de Reus*, correspondiente al 6:

«El Excmo. señor ministro de la Guerra, Jovell, salió ayer de Lérida, en cuya ciudad residía, con unos 14.000 hombres, unos 2.000 caballos y una buena dotación de artillería, dando la guarnición las salvas de ordenanza al salir tan distinguido jefe.»

«Según se dice muchas de las bajas de nuestro ejército en las últimas operaciones del Norte, Cataluña y el Centro, han sido producidas por las penosas marchas é insoportables calores de la estación.

«Escriben de Logroño que lejos de fortificarse Viana, como se creyó, habían salido de aquella ciudad mas de 50 carros para llevar á la capital cuantas existencias hubiera, de modo que los carlistas no pudieran aprovecharse de ellas otra vez.

«Han sido destinados á la contraguerrilla de Garamendi 40 individuos del batallón foral de Navarra.

Esta contraguerrilla ha recibido orden de operar en la Solana, y la que manda Lacalle lo hace en el Carrascal.

«El órgano oficial carlista anuncia la llegada á Tolosa del general inglés Kilpatrick.

CRÓNICA GENERAL.

Según informe de un colega ministerial, hoy se ocupará el Consejo de Estado en pleno de un importante expediente remitido por el ministerio de la Gobernación para su urgente resolución.

El Sr. Sagasta ha salido ya para el extranjero.

Se va á dar gran impulso á los trabajos de reconstrucción de las líneas telegráficas destruidas ó interceptadas por los carlistas. A este efecto se toman las oportunas y convenientes disposiciones por el ministerio del reino.

El consolidado cerró anoche en el bolsín á 16-90.

Se ha abierto de nuevo al servicio la estación telegráfica de Montreal.

Han tenido lugar incendios de consideración en los montes de Enguera.

El Rey ha enviado un regalo de bastante valor para la rifa á beneficio de la escuela católica de Cadiz.

En vista de los repetidos casos de hidrofobia que han tenido lugar estos dias y de las desgracias que aquellos han producido, el alcalde de Madrid ha publicado un bando disponiendo que se propine la extrínquia á cualquier hora del día ó de la noche indistintamente á todo perro que se encuentre en la calle sin bozal, ó sin ir sujeto con cordón ó cadena.

Nos complacemos en poder tributar por esta vez un aplauso al señor conde de Toreno, por haber atendido las justas quejas del vecindario, y deseamos que no se levante mano en este asunto, adoptando cuantas medidas se hagan necesarias para evitar las sensibles desgracias que casi diariamente han tenido lugar hasta aquí.

Según despacho del alcalde de Cieza, recibido anoche, se ha producido un voraz incendio en la sierra de Ricote, termino de aquella villa, el cual debe estar consumiendo los productos forestales. Se han tomado las oportunas disposiciones para evitar la propagación del voraz elemento.

El miércoles tendrá lugar en la dirección general de Rentas la subasta para la adjudicación de letras por productos de loterías, á cuyo acto solo serán admitidos los agentes de cambio y corredores de comercio.

El gobernador de Madrid ha mandado ejercer la mayor vigilancia en las casas de huéspedes.

Se han comunicado las órdenes á las comisiones de Hacienda para formalizar el préstamo del Banco hipotecario al Tesoro.

Hoy ha llegado á esta capital el embajador de Rusia.

Continúa interrumpido el cable de Bilbao á San Sebastián. Las demás líneas funcionan con regularidad.

Se ha concedido licencia para el extranjero al general Merelo.

Se han concedido varias recompensas por la acción de Santa Coloma de Farnés.

Se ha creado una delegación especial del gobierno en la Alhambra de Granada.

La langosta ha aumentado en Aranjuez.

El gobernador de Murcia ha oficiado al de Albacete y al alcalde del pueblo de Calasparra á fin de que se corrija el abuso cometido por los conductores de maderas, que con los embarques de estas en el río Segura han producido una notable disminución de las aguas, causando grandes perjuicios al vecindario y huerta de Murcia y Orihuela.

Ha sido nombrado administrador de los bienes embargados á los carlistas en la provincia de Cadiz, D. Isidoro Reimundo.

Se ha mandado reconcentrar en este distrito el regimiento de cazadores de Villarobledo, y que cubra los destacamentos el de lanceros de España. (Autorizada.)

Es curioso el siguiente resumen de la organización política de Suecia, que tomamos de una carta de Stockolmo publicada por un colega:

El rey tiene el poder ejecutivo, y comparte el legislativo con la Dieta. Ambos tienen iniciativa y voto para sus respectivos proyectos.

El ministerio es rigurosamente responsable.

La Dieta se compone de dos cámaras, y se supone desechada toda cuestión en que las dos no se muestran de acuerdo. Las dos cámaras se reúnen cada año el 15 de Enero sin convocatoria especial, y no pueden ser disueltas hasta cuatro meses después de la reunión, y en caso de disolución debe hacerse nueva convocatoria en los tres meses siguientes.

La libertad de pensamiento y de conciencia están garantidas.

Un jurado conoce de los delitos de imprenta, y son necesarias las dos terceras partes de votos para considerar culpable al juzgado.

Todavía no ha formulado oficialmente su dimisión el gobernador de Córdoba.

El ministro de Estado ha dado entrada en el cuerpo consular á varios individuos cuyos nombramientos aparecerán en breve en la *Gaceta*.

Ha sido promovido al empleo de auditor general el que lo es de distrito D. Francisco Betegon.

Se ha concedido autorización para publicar en Valencia un periódico independiente y de noticias, titulado *El Edelano*.

Ha sido nombrado médico-director de los baños de Fuentepodrida, en la provincia de Valencia, D. José Lopez de la Vega.

Ha sido autorizada la compra en la fábrica Krupp de 20 cañones de acero y 3.000 disparos completos para los mismos.

Esta mañana se ha efectuado un robo en un cuarto principal de la casa núm. 4 de la calle de la Biblioteca, cuyos dueños se hallaban ausentes. Los efectos robados han sido de bastante valor. Los ladrones, que sin duda hubieron al notar la proximidad de la fuerza de orden público, dejando en el mayor desorden los muebles y las ropas, no han sido habidos á pesar de las averiguaciones al efecto practicadas.

Ayer fueron conducidos á la prevención cuatro mujeres y quince hombres, por promover riñas y escándalos. Por la misma causa y por contravenir á las órdenes del gobernador, fueron detenidas varias mujeres públicas.

Parece que no han sido muy satisfactorios los resultados obtenidos ayer en Aranjuez en el ensayo de un específico para la extinción de la langosta.

Con destino al teatro de los jardines del Buen Retiro, está escribiendo un joven y aplaudido autor un juguete lírico en un acto y tres cuadros, titulado *Los específicos ó el gran prodigio del siglo XIX*.

Hoy se ha celebrado el Consejo de ministros bajo la presidencia del rey, habiendo sido breve.

A la bora de cerrar nuestra edición no se habían comunicado á la prensa nuevas noticias de la guerra.

Es probable que hasta el regreso del señor Cánovas no se haga la provision de las piezas eclesiásticas que están vacantes.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 8 (noche).—Ha llegado el general Moriones y visitado á la reina Isabel. Regresa á Vichy.

El periódico carlista «La Voz de la Patria», que se publica en Pau y que estaba procesado por injurias al rey D. Alfonso, ha sido absuelto.

Ha llegado el gran duque Constantino de Rusia.

Se han disipado los temores de inundación por el Rodano.

Santo del día.—San Lorenzo, mártir y Santa Filomena, virgen y mártir.

Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo.

Habría absolución general en la Iglesia de la Merced.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—Función extraordinaria á beneficio D. Antonio Lanas. —A las nueve.—Canto de ángeles. Intermedios de canto.—Las modistas de Nápoles, baile cómico.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto vocal é instrumental. PRADO (continúa al Dos de Mayo).—A las ocho.—Mal de ojo.—Sensitiva.—El que nace para ochevo.—Baile.

JARDINES ORIENTALES (calle del Barquillo 34).—A las ocho y media.—Alza y baja.—Año nuevo, vida nueva.—Mas vale maña que fuerza.—Por no explicarse.—Baile.

Intermedios por la orquesta que dirige el Sr. Neira.

GUIGNOL (plaza de Oriente y Prado, fuente de Neptuno).—Funciones variadas de polichinela en ambos teatros desde las seis y media de la tarde.

ALVAREZ HERMANOS, IMPRESORES.

